



CÍRCULO  
DE CÁMARA  
Temporada/2020/21

# CUARTETO MANDELRING DE BERLÍN

11.04.21

Teatro Fernando de Rojas • 19:00h



fundación  
montemadrid

# CUARTETO MANDELRING DE BERLÍN\*

## PROGRAMA

### INTEGRAL SHOSTAKÓVICH III

*Cuarteto n.º 9 en mi bemol mayor, op. 117* (1964)

- I. Moderato con moto
- II. Adagio
- III. Allegretto
- IV. Adagio
- V. Allegro

*Cuarteto n.º 10 en la bemol mayor, op. 118* (1964)

- I. Andante
- II. Allegretto furioso
- III. Adagio (attacca)
- IV. Allegretto – Andante

Pausa

*Cuarteto n.º 11 en fa menor, op. 122* (1966)

- I. Andantino
- II. Allegretto
- III. Adagio
- IV. Allegro
- V. Allegro
- VI. Adagio
- VII. Moderato

*Cuarteto n.º 12 en re bemol mayor, op. 133* (1968)

- I. Moderato – Allegretto
- II. Adagio

**Cuarteto Mandelring\***

Sebastian Schmidt, violín  
Nanette Schmidt, violín  
Andreas Willwohl, viola  
Bernhard Schmidt, violonchelo

## HIJO DE BEETHOVEN

Las sinfonías y los cuartetos de cuerda de Dmitri Shostakóvich discurren en paralelo, pero sin intersecciones. Tampoco coinciden exactamente los períodos de creación de unas y otros: 1925-1971 para su producción sinfónica y 1938-1974 para la cuartetística, con un pequeño pero significativo desfase a ambos extremos. En el género camerístico no se repite –y no es casualidad– ninguna tonalidad, mientras que hay sinfonías (la Cuarta y la Octava, la Tercera y la Novena, la Quinta y la Undécima) que comparten idéntica tónica, y no solo eso. Ambos grupos de obras sí que exhiben, casualmente esta vez, una coincidencia numérica, con quince exponentes en las que son sin duda las dos parcelas mejor conocidas y más difundidas del catálogo del compositor ruso. No sabemos si tenía planes de seguir componiendo más obras después de la cuasitestamentaria *Sinfonía n.º 15*, pero sí podemos estar seguros de que, de haber sobrevivido al cáncer de pulmón que acabó con su vida en 1975, Shostakóvich hubiera seguido creando cuartetos de cuerda, al menos hasta veinticuatro, para completar el círculo perfecto en las doce tonalidades mayores y menores, al igual que hizo su principal referente, Johann Sebastian Bach, en *El clave bien temperado*.

Tomando los gruesos cristales de sus sempiternas gafas de miope como la barrera que separaba simbólicamente al compositor del resto del mundo, podría decirse que todos los cuartetos surgen de aquellos para dentro, como si no tuvieran más destinatario que él mismo, obligado –por nadie excepto él y su conciencia– a ejercer de artista oficial, de notario de la Revolución que había de dar fe de todo aquello que acaeciera más allá de su propia existencia física y espiritual. Solo cuando renunció a ello –como en la despiadada reflexión sobre la muerte que impregna los compases de la *Sinfonía n.º 14*– consiguió que la orquesta se transformara en un gran cuarteto; solo cuando consiguió mantener impoluto su yo aun en presencia de circunstancias extramusicales –en el *Cuarteto n.º 8*, compuesto entre las ruinas de Dresde y dedicado «a las víctimas del fascismo y la guerra», es constante la presencia del motivo D-S-C-H (Re-Mi bemol-Do-Si), es decir, de él mismo–, su música lograba revestirse de esa sinceridad que jamás debería estar ausente en una obra de arte. En sus sinfonías, en otras palabras, Shostakóvich se vio obligado a disimular. En sus cuartetos, sin embargo, no pudo ni quiso hacerlo y todos ellos están escritos siguiendo la estela, cómo no, de los cuartetos de Beethoven, su modelo inequívoco, con los que comparte numerosos elementos en común. Del mismo modo que el compositor alemán se despidió del mundo con la *Cavatina* del *Cuarteto op. 130*, con el canto de agradecimiento a la divinidad de un convaleciente del *Cuarteto op. 132*, con la música visionaria y descoyuntada de la *Gran Fuga*, Shostakóvich también dejó en manos del cuarteto de cuerda las diversas entregas de su propio adiós. Por ello tiene todo el sentido haber iniciado esta integral de su producción cuartetística en los últimos estertores de la gran efeméride beethoveniana de 2020. Es aquí, más que en ninguna otra parcela de su catálogo, donde el ruso es un hijo putativo del alemán.

Luis Gago

(\*) El Cuarteto Mandelring de Berlín es el conjunto de cámara residente del II Círculo de Cámara [Duración aproximada. Parte I (49') • Descanso (10') • Parte II (43'). Total 92']



© Uwe Arenis

## CUARTETO MANDELRING

El Cuarteto Mandelring destaca por su expresividad, extraordinario sonido homogéneo y transparente y su firme voluntad de búsqueda de la esencia de la música. La prestigiosa publicación Fono Forum lo considera como uno de los seis mejores cuartetos de cuerda del mundo.

Sus primeros premios en importantes concursos de música –ARD Múnich, Concours International de Quatuor à cordes Evian y el Premio Paolo Borciani en Reggio Emilia– marcaron el inicio de su carrera internacional. El Cuarteto Mandelring actúa habitualmente en los principales centros musicales, como Viena, París, Londres, Madrid, Nueva York, Los Ángeles y Vancouver, y realiza giras en Centroamérica y Sudamérica, Oriente Próximo y Asia. Sus conciertos en importantes festivales, como Lockenhaus, Montpellier, Schleswig-Holstein, Rheingau, Schubertiade Schwarzenberg, George Enescu Bucarest y el Festival de Salzburgo, dejan profundas huellas musicales: «Una experiencia memorable, difícil de repetir», escribió la prensa tras su interpretación del ciclo Shostakóvich en el Festival de Salzburgo.

Numerosos discos y premios demuestran la excepcional calidad y el amplio repertorio del conjunto. La grabación integral de los cuartetos de Shostakóvich, considerada como referencia por reconocidos críticos, y de la música de cámara para cuerdas de Mendelssohn han gozado de una gran repercusión internacional. Recientemente el Cuarteto Mandelring ha realizado la grabación completa de la música de cámara para cuerdas de Brahms, y en noviembre de 2020 publicó su CD *Pennies from Heaven*, con una selección de las obras favoritas de su inagotable repertorio. Su proyecto discográfico actual es la grabación de dos discos con obras de Debussy, Ravel, Fernand de la Tombelle y Jean Rivier. El primer CD con cuartetos de Ravel y de la Tombelle se publicará en abril de 2021.

El Cuarteto Mandelring es fundador y director del festival Hambacher Musikfest, que cada año reúne a amantes de la música de cámara de todo el mundo, y desde 2010 tiene su propio ciclo de conciertos en la Filarmonía de Berlín. En la temporada 2020/21 interpreta la integral de los cuartetos de Shostakóvich en el Círculo de Bellas Artes y en el Festival Ludwigsburger Schlossfestspiele, entre otros.

## PÚBLICOS Y PRIVADOS (III)

En tan solo dos meses del año 1964, Shostakóvich completó sus dos siguientes cuartetos de cuerda, los *n.ºs 9 y 10*, dedicados a personas muy cercanas y queridas: su mujer, Irina, y uno de sus grandes amigos, el compositor Mieczysław Weinberg (justísimamente reivindicado en estos últimos años). La dedicatoria pública y colectiva de la obra anterior ha dado paso de nuevo a la esfera privada. Ambas obras fueron estrenadas incluso el mismo día, el 20 de noviembre, en Moscú (el día siguiente volvieron a tocarse en Leningrado, siempre con sus fieles amigos del Cuarteto Beethoven). No puede extrañar, por tanto, que sean fácilmente apreciables semejanzas entre ellos, la más obvia, quizá, el sustancial peso otorgado a los últimos movimientos, que doblan en duración a los anteriores, todos ellos de dimensiones modestas. Otro rasgo común son las interconexiones temáticas entre movimientos, unidos casi siempre por un *attacca*, aunque también pueden percibirse diferencias obvias, la más clara, quizá, el muy diverso carácter de ambos *scherzi*: el del *Cuarteto n.º 9* empieza a tocarse con sordina y se asemeja a una rápida ráfaga de viento, con toques del inconfundible humor del compositor ruso. El del *Cuarteto n.º 10*, en cambio, se decanta por una textura mucho más densa y, sobre todo, por una fiereza ya anticipada por su encabezamiento: *Allegretto furioso*. La joya del total de nueve movimientos es, quizá, el *Adagio* de la segunda obra, construido en forma de una *passacaglia* estricta, un procedimiento compositivo que ya había utilizado Shostakóvich en dos de sus anteriores cuartetos (*n.ºs 3 y 6*). Quien escuche con atención podrá detectar la reaparición del tema de la *passacaglia* en el clímax del último movimiento.

El *Cuarteto n.º 11* tiene un tema claro: la muerte. La desaparición de Vasili Petrovich Shirinski, segundo violín del Cuarteto Beethoven, en el verano de 1965, hizo que la obra fuera la primera de las cuatro que Shostakóvich dedicaría de manera individual a los cuatro integrantes del grupo que estrenó la casi totalidad de su producción cuartetística. Su tonalidad, Fa menor, presagia ya mundos armónicos sombríos y, a pesar de sus siete movimientos (los mismos de su admiradísimo *Cuarteto op. 131* de Beethoven), que han de tocarse engarzados sin pausa alguna, como en el *Cuarteto n.º 9*, es de una brevedad y concisión casi extremas, generadas a partir del sencillo material expuesto en la *Introducción*. Todo es fugaz, esquivo, críptico, con profusión de *ostinati* y una inconfundible referencia a la marcha fúnebre de la *Sinfonía «Heroica»* de Beethoven en la *Elegía*, en esta obra que se estrenó el 28 de mayo de 1966 en la Sala Glinka de Leningrado. Como si la muerte que había impelido su creación quisiera seguir haciéndose sentir, justamente esa misma noche Shostakóvich sufría un infarto que marcaría el comienzo de su propio y doloroso camino hacia el fin. Hasta entonces, el compositor escribiría aún otros cuatro cuartetos. El que cerrará el programa de hoy está dedicado al primer violín del Cuarteto Beethoven, Dmitri Tsiganov, por su sexagésimo cumpleaños, lo que explica quizá su energía y su vitalidad, convirtiéndola en una auténtica *rara avis* dentro del último Shostakóvich, casi siempre hondamente pesimista. La obra coquetea con el atonalismo, roza incluso el dodecafonismo y reparte su peso de manera muy desigual entre sus dos movimientos, en favor del segundo. Su sucesora, compuesta en la tonalidad relativa de Si bemol menor, irá aún más allá y su contenido se condensará ya en un único movimiento.

Luis Gago

## PRÓXIMO CONCIERTO TRÍO ARBÓS

25.04.21 • Teatro Fernando de Rojas • 19:00h

Proyección de cine mudo con música en vivo: *College (1927)* de Buster Keaton con música original de Stephen Prutsman



© Luis Mallbrán

### Venta de localidades

Venta telemática a través de la web del CBA [www.circulobellasartes.com](http://www.circulobellasartes.com)  
Taquillas del CBA, ubicadas en el Cine Estudio (C/ Marqués de Casa Riera, 2)



fundación  
montemadrid

radio  
clásica

EL CONCIERTO DE ESTA TARDE SERÁ GRABADO POR RADIO CLÁSICA DE RADIO NACIONAL DE ESPAÑA.  
FECHA DE EMISIÓN A DETERMINAR.  
SE ANUNCIARÁ OPORTUNAMENTE A TRAVÉS DE LA WEB DEL CBA.

CONSORCIO DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

